

# ¡Emociónate con el aprendizaje de las lenguas española y alemana!

Lía de Luxán Hernández  
M. Nayra Rodríguez-Rodríguez

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

## RESUMEN

La motivación es uno de los aspectos más importantes en el aprendizaje activo. Las emociones son una parte consustancial importantísima en nuestras vidas. La lengua, resultado de nuestra habla, es emocional. En este *paper* se describe una propuesta transversal de aprendizaje del español y alemán, enfocándonos en las emociones. Estamos ante una estrategia trifásica en la que el docente, de forma constructivista, deductiva y lúdica, se nutre del lenguaje de las emociones. Como resultado fundamental, se comprueba que el estudiantado se enfrenta desde otra perspectiva a la gramática. Ya no son la ansiedad, el estrés o el miedo los inhibidores del aprendizaje. El telón se abre para aplaudir al amor y a la alegría por la gramática.

**Palabras clave:** emociones, lenguaje universal, neuroeducación, gramática, motivación

## 1. INTRODUCCIÓN

Es frecuente escuchar en el aula de idiomas expresiones del tipo: “¡Oh no, gramática!, ¡me pone de los nervios!, ¡no la entiendo!, ¡qué quebradero de cabeza!, ¡y encima el vocabulario aumenta y aumenta! ¡qué pesadez!” El resultado es sentir ansiedad en las clases. Arnold<sup>[1]</sup> (2000) señala que los estudiantes que aprenden una lengua se enfrentan a una situación de estrés-miedo. Para paliar esta sensación, propone motivar a los alumnos desde una doble perspectiva: la motivación intrínseca (desde la mente del discente) y la extrínseca (premios y juegos). En relación a la primera, el idioma de las emociones desempeña un papel fundamental, puesto que a los alumnos se les explica unas nociones básicas de gramática y vocabulario, conectadas con emociones positivas que induzcan a un aprendizaje placentero. Suzuki<sup>[2]</sup> (2019) defiende la tesis de que el aprendizaje tiene mayor resonancia en el cerebro si se asocia a una emoción positiva. En el vídeo *La importancia de decir te quiero*, esta autora demuestra cómo su padre enfermo de Alzheimer recuerda siempre al hablar con su hija la emoción de amor cuando él le dice a ella “te quiero”.

Con respecto a la motivación extrínseca (Rodríguez Rodríguez y Elías González<sup>[3]</sup> 2018), el aprendizaje lúdico, ligado a producir una afección positiva por el objeto de aprendizaje, puede llevarse a cabo de forma constructivista, lo que permite al docente presentar los contenidos de una manera original y significativa. Es original porque se espera que el profesor cree materiales *ab ovo* para el contexto de la clase y significativa, puesto que el alumno recordará que ha aprendido los conceptos de una manera lúdica, esto es, en palabras del autor Horacio en la *Epístola a los Pisones* “aprender divirtiéndose.”

## 2. OBJETIVO

El objetivo de la presente comunicación es exponer un planteamiento de enseñanza emocional y transversal de didáctica de las lenguas españolas y alemana en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Nuestra propuesta pedagógica se estructura en tres fases: la primera consiste en la asimilación de los conceptos del idioma de las emociones (Rodríguez Rodríguez<sup>[4]</sup>, 2021) a través de explicaciones lúdicas; la segunda, en localizar las categorías afectivas de la lengua, por medio del aprendizaje por descubrimiento, y la tercera y última, denominada metacognición, en asimilar, gracias al método

deductivo, la gramática emocional. La metodología de nuestra investigación es la descrita por el Instituto Cervantes: “investigación en acción”, recogida en el *Diccionario de términos clave de ELE* (Martín Pérez<sup>[5]</sup> 2021).

### 3. MARCO TEÓRICO

La propuesta didáctica que aquí nos convoca se fundamenta, tal y como se ha establecido con anterioridad, en la motivación como motor principal de las emociones para el aprendizaje lúdico de la lengua. La competencia gramatical y la competencia léxica están ligadas a la emoción. No se puede establecer una disociación entre la herramienta lingüística o neocórtex cerebral, ni tampoco entre emoción o cerebro límbico. La conceptualización teórica de “motivación” que efectúa Arnold<sup>[1]</sup> (2000), las emociones de Ekman<sup>[6]</sup> (1972, 1992), el imaginario del idioma de las emociones de Rodríguez Rodríguez<sup>[4]</sup> (2021), la descripción magistral de nuestro cerebro de MacLean<sup>[7]</sup> (1990), el concepto de “revolución cognitiva” de Harari<sup>[8]</sup> (2020) y el fenómeno de la neuroeducación (Mora<sup>[9]</sup>, 2020) actúan como pilares de esta estrategia emocional del aprendizaje de la lengua, que aquí presentamos, en la que se hace un especial énfasis en la gramática y en el vocabulario.

La motivación intrínseca descrita por Arnold<sup>[1]</sup> (2000) y ya presentada en la introducción de este trabajo, es la protagonista. A ella se supedita la extrínseca. Se parte de la hipótesis de que es la intrínseca la determinante, puesto que el estudiante, por medio de su recompensa interior, potencia más su neocórtex cerebral, que representa la función superior del lenguaje. La concepción triúnica del cerebro de MacLean<sup>[7]</sup> (1990), que los subdivide en reptiliano, límbico y neocórtex es fundamental en la comprensión de la total integración que existe en la mente humana entre emoción y gramática/léxico. El estudiante, al aprender una lengua, integra estos tres cerebros, dado que los comunica al practicar gramática y aprender vocabulario. Por ejemplo, si tiene miedo, experimenta un bloqueo (cerebro reptiliano) y no puede hablar (neocórtex). Para inhibir ese miedo, el docente propondrá actividades lúdicas que potencien emociones más positivas para el aprendizaje. Como resultado, el discente, ganará seguridad y le conllevará a adquirir no solo competencia gramatical y léxica en su lengua materna, sino también en las lenguas extranjeras.

Rodríguez Rodríguez<sup>[4]</sup> (2021) asevera que el pensamiento, la lengua y las emociones están estrechamente ligados. De esta manera, en una lengua no solo se encuentran los tres planos inmanentes: el fonético-fonológico, el morfosintáctico y el léxicosemántico, sino que también se hallan integradas las emociones (que, de acuerdo con Ekman<sup>[6]</sup> -1972, 1992- son cinco: el enfado, el miedo, las tristeza, el disgusto y la sorpresa, aunque nosotros destacamos el amor como la emoción positiva por excelencia) y las producciones del habla. Estamos asistiendo ante el nacimiento de un cuarto plano de la lengua. Esto se corrobora en el estudio de la misma autora sobre los *influencers*<sup>[4]</sup> (2021), donde se demuestra que son capaces de transmitir su mensaje con gran repercusión de seguidores porque hay una coherencia entre lo que sienten y transmiten. Ahora bien, esa coherencia puede ser impostada. Precisamente, por este argumento, al aprender el idioma de las emociones, el estudiantado será capaz de desbloquear las emociones negativas en pro de unos resultados lingüísticos satisfactorios.

Las emociones se encuentran, efectivamente, en constante conexión, tanto con la competencia gramatical, concepto ideado por Chomsky<sup>[10]</sup> en 1957, como con la léxica. La habilidad o competencia gramatical, también conocida como lingüística, es definida en el *Diccionario de términos clave de ELE* (Martín Pérez<sup>[5]</sup>, 2021) “como el conocimiento implícito que un hablante posee sobre su propia lengua, el cual le permite no codificar mensajes que respeten las reglas de la gramática, sino también comprenderlos y emitir juicios sobre su gramaticalidad”. Mas ese conocimiento implícito no es del todo consciente, ni está pulido. Debe ayudarse al discente a descubrirlo. Hay que aplicar la técnica de la mayéutica, que es la de la motivación hacia la emoción por el saber en un sentido positivo. Cuanto más motivado esté el alumno, tanto extrínseca como primordialmente intrínsecamente, mejor será su relación con los pilares de la lengua (la gramática) y mayor predisposición tendrá para entender la suya propia y las extranjeras. El desconocimiento genera una sensación de miedo, que se palia con la enseñanza hacia el amor a la lengua, en la que el aprendiente no es un oyente, sino un constructor de su conocimiento, un ex-prisionero de la cárcel del miedo. Mora<sup>[9]</sup> (2020), en su contribución a la neuroeducación, puntualiza que solo se enseña lo que se ama. Esta rama de la educación focaliza el aprendizaje vinculado a las emociones. Con el vocabulario creamos puentes entre las emociones y la comunicación. De esa manera, se previene la alexitimia que según

Alonso-Fernández<sup>[11]</sup> (2011), quien cita a Sifneos<sup>[11]</sup> (1972) es la incapacidad de verbalizar y de reconocer las emociones de los demás mediante el vocabulario.

El aprendizaje de la lengua materna o de las segundas lenguas repercutirá en un incremento no solo de las conexiones cerebrales, sino también de la transmisión de un mensaje más prolijo en emociones. Así, Harari<sup>[8]</sup> (2020: 36) afirma que el lenguaje humano constituye toda una revolución cognitiva en la historia de la humanidad y produjo un salto del *homo neardental* al *homo sapiens*. Según el autor (2020: 37) el cambio cualitativo que trajo consigo el lenguaje humano fue “la capacidad de transmitir información acerca de las cosas que no existen en absoluto”. Su tesis señala que el lenguaje surgió no solo del interés por conocer lo que ocurrió en las tribus vecinas (“chismorreos” [sic]) o en advertir el peligro de que viene un bisonte, sino que se puede afirmar con contundencia que hubo un cambio en la estructura morfológica del cerebro. De hecho, pone énfasis en que la teoría más ampliamente compartida es la de la mutación genética, que cambió la conexión interna del cerebro de los *sapiens*.

#### 4. METODOLOGÍA

La “investigación en acción”, definida en el *Diccionario de términos clave de ELE* (Martín Pérez<sup>[5]</sup>, 2021), es un método de investigación cualitativa. Se focaliza en la actividad docente cotidiana: “el descubrir qué aspectos pueden ser mejorados o cambiados para conseguir una actuación más satisfactoria”. De ahí que nuestra estrategia trifásica de aprendizaje del idioma de las emociones se fundamenta en que el estudiante pierda el miedo a utilizar la lengua materna y lengua extranjera. Esta investigación en acción se ha desarrollado en un período de cuatro semanas.

La primera de las fases consiste en la asimilación de los conceptos del idioma de las emociones (Rodríguez Rodríguez<sup>[4]</sup>, 2021). La segunda, en descubrir las categorías afectivas; y la tercera, en asimilar los conceptos de forma deductiva. El estudiantado, tanto en el aula de español con en la de alemán, aprehende de esta forma el lenguaje universal (Chomsky<sup>[10]</sup> 1957, 1964) de las emociones (Ekman<sup>[6]</sup> 1972, 1992). En el caso de la lengua materna, las actividades se plantean haciendo uso de un metalenguaje, mientras que en el de la alemana, al tratarse de una asignatura de iniciación, el profesorado, valiéndose del español, enseña la emoción en el alemán de la mano de la gestualidad, la imagen y la familia.

En español, en la asignatura *Lengua A III*, que se imparte en el primer semestre del *Grado en Traducción e Interpretación inglés-francés*, realizamos una revisión de la NGLÉ<sup>[12]</sup> (2009), embutida con el idioma de las emociones. Para ello, explicamos que el sustantivo abstracto expresa una emoción intangible, que el verbo señala cuándo ocurre la emoción (pasado, presente, futuro), que el adjetivo designa la cualidad del sustantivo con los tres grados (positivo, comparativo y superlativo) y que el adverbio es indicador de la circunstancia. A su vez, añadimos las aportaciones de Ekman y MacLean. En la segunda fase, localizamos las categorías afectivas de la lengua, a través del aprendizaje por descubrimiento con el texto de Patry Jordán<sup>[13]</sup> (2019) y la tercera y última, denominada metacognición, en asimilar, a través del método deductivo, la gramática emocional.

La introducción teórica en el lenguaje de las emociones en el aula de alemán (primera fase) consiste en proyectar imágenes que evoquen diferentes grados de emoción, al tiempo que se explica la teoría de Ekman<sup>[6]</sup> (1972, 1992) y MacLean<sup>[7]</sup> (1990) para, con posterioridad (segunda fase) poder ser capaz de descubrir cómo designar esas emociones en el idioma meta, a través de un juego virtual de asociación. Por último, será la familia el vehículo emocional en el que el alumnado conecte gramática y emoción, de acuerdo con estructuras sencillas en las que los sustantivos concretos *Vater*, *Sohn*, *Schwiegermutter* o *Eltern* son eminentemente emocionales y los determinantes posesivos *mein*, *sein* o *ihr* representan la afición por el núcleo social más emocional del ser humano. Este experimento se lleva a cabo en la asignatura *Tercera Lengua y su Cultura I: alemán del Grado en Lenguas Modernas inglés-francés*, en el grupo de mañana.

Con posterioridad, el alumnado, libre y anónimamente, responde en las dos asignaturas a un cuestionario confeccionado a través de *google forms*<sup>[14]</sup>. Este consiste en dos preguntas con las mismas opciones de respuesta. El estudiantado tiene que escoger aquella que más se asemeje a su emoción. La primera pregunta se focaliza en la primera sesión: “El primer día de clase se explicó el proyecto docente de la asignatura y las tareas a ella asociadas. ¿Qué sentiste?” La segunda hace referencia a la cuarta semana de aprendizaje y reza así: “¿Cómo te sientes tras haber avanzado en la materia y haber efectuado diversas actividades?”. Las emociones que se le ofrecen al estudiantado, ordenadas de menor a mayor carga

positiva, son las siguientes: temor, agobio, tranquilidad, alegría y amor. Como puede observarse, hemos adaptado las cinco emociones de Ekman<sup>[6]</sup> a la actualidad en el aula.

## 5. RESULTADOS

Las siguientes gráficas muestran el resultado de esta investigación en acción en el campo de la innovación educativa y, más concretamente, en la enseñanza lingüístico-emocional, enfocada en el aprendizaje del español como lengua vernácula (14 sujetos) y el alemán como lengua extranjera (21 sujetos).

Figura 1. Pregunta nº 1. Idioma: español. “El primer día de clase se explicó el proyecto docente de la asignatura y las tareas a ella asociadas. ¿Qué sentiste? Elige la opción que más se asemeje a tu emoción”

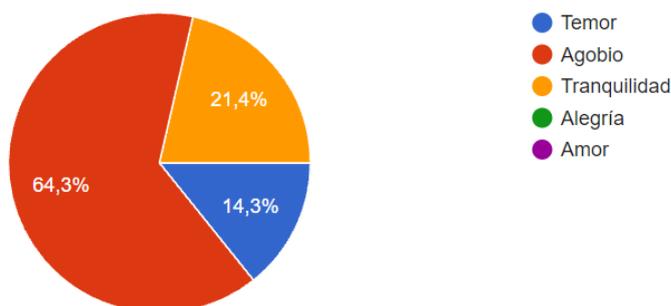


Figura 2. Pregunta nº 1. Idioma: alemán. “El primer día de clase se explicó el proyecto docente de la asignatura y las tareas a ella asociadas. ¿Qué sentiste? Elige la opción que más se asemeje a tu emoción”

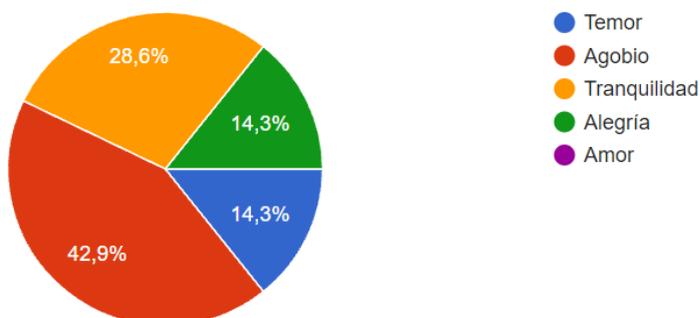


Figura 3. Pregunta nº 2. Idioma: español. “¿Cómo te sientes tras haber avanzado en la materia y haber efectuado diversas actividades? Elige la opción que más se asemeje a tu emoción”

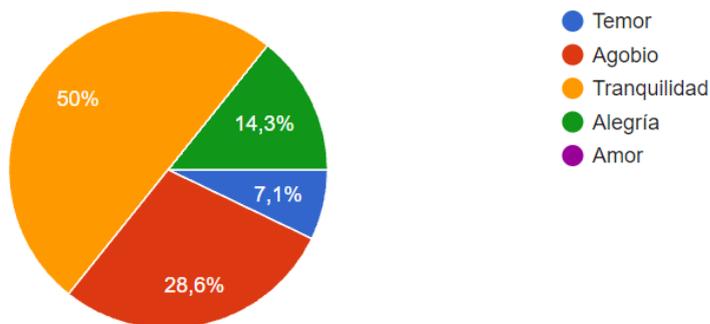
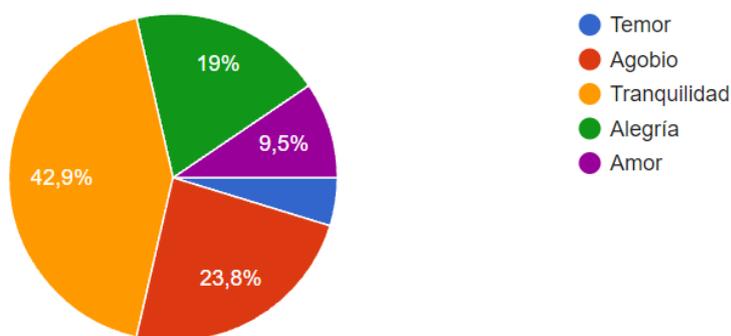


Figura 4. Pregunta nº 2. Idioma: alemán. “¿Cómo te sientes tras haber avanzado en la materia y haber efectuado diversas actividades? Elige la opción que más se asemeje a tu emoción”



Los resultados demuestran que el estudiantado se identifica mayoritariamente con la emoción “agobio” el primer día de clase, en el momento en el que se le explica el proyecto docente y las tareas asociadas a la materia (un 64,3% en español y un 42,9% en alemán), esto es el sentimiento de rango 2 en nuestra escala particular de las emociones en sentido ascendente, en la que el temor sería el 1 y el amor el 5. La segunda opción más escogida es la que se situaría en el nivel 3: la tranquilidad (un 28,6% en alemán y un 21,4% en español). La alegría y el temor se encuentran en la misma posición en la asignatura de alemán (14,3%). Estamos ante dos sentimientos polarizados pero que en la lengua extranjera que aquí nos ocupa genera a partes iguales esa sensación. En el caso de la vernácula, no existe la emoción “alegría” en este estadio, sino que la tercera emoción que se contempla es el “temor”, con el mismo porcentaje que en la clase de alemán (14,3%).

La pregunta formulada con respecto a la semana nº 4, es decir, la segunda, la que se centra en el estado emocional del estudiantado una vez explicada parte de la materia es significativa por las conclusiones que de ella pueden colegirse. Se comprueba un salto cualitativo en la emoción: el alumnado está más predispuesto a aprender, tiene más ganas, su estado de ánimo es mucho más positivo. La tranquilidad predomina por encima del resto de las percepciones (un 50% en español y un 42,9% en alemán). Se observa que la alegría aumenta en el aula de alemán (de un 14,3% a un 19%) y aparece por vez primera en la de español (14,3%). Es muy importante destacar que hay estudiantes que ya se han enamorado de la asignatura de alemán en tan solo un período de cuatro semanas (9,5%). No obstante, parte del estudiantado se siente todavía agobiado (un 28,6% en español y un 23,8% en alemán) y una parte muy pequeña no logra todavía perderle el miedo a la lengua y sigue anquilosado en su temor (un 7,1% en español y un 4,8% en alemán).

Es significativo que sea en la lengua alemana donde el estudiante se sienta más cómodo. Se observa que el alumno tiene un poco más de prejuicios hacia el estudio de su propia lengua (requiere un nivel de profundización y abstracción mayor) que hacia el aprendizaje de un nuevo idioma.

## 6. CONCLUSIONES

Se ha corroborado que el alumnado tiene prejuicios a la hora de estudiar la lengua, sea esta vernácula o extranjera. Parte de la idea preconcebida de que la gramática es aburrida, tediosa, incomprensible, difícil de asimilar... Nuestro cuestionario lingüístico-emocional<sup>[14]</sup> evidencia esta hipótesis de partida de nuestra investigación en innovación educativa. Nos marcamos el objetivo de proponer y aplicar un planteamiento de enseñanza emocional y transversal de didáctica de las lenguas española y alemana en el ámbito universitario, en concreto, en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Este estudio teórico y experimental se ha llevado a cabo durante cuatro semanas (desde el 9 de septiembre de 2021 hasta el 8 de octubre de 2021) y se ha subdividido en tres estadios progresivos en las asignaturas de español y alemán: de la asimilación de los conceptos del idioma de las emociones (estadio uno), a la localización de las categorías afectivas (estadio dos) y a la profundización e interiorización de la gramática mediante la metacognición (estadio tres).

Sustentamos que la gramática de las emociones coadyuva a que el estudiante, tanto de español como de alemán, adquiera o experimente una predisposición idónea hacia el aprendizaje de una cuestión tan abstracta como la gramática, puesto que la morfosintaxis es el ADN de un idioma. El aprendiente, a priori, considera que las categorías gramaticales son difíciles porque no solo expresan sustancia de la realidad (nombre), cualidad de un sustantivo (adjetivo) o acción (verbo), sino que también contienen la memoria de los elementos culturales de las lenguas ligadas a esa gramática.

A la luz de los resultados arrojados del cuestionario anónimo, puede observarse que existe una línea ascendente en sentido positivo hacia la alegría y el amor por el aprendizaje gramatical del español y del alemán. El alumnado se sitúa, por sí mismo, mediante un ejercicio totalmente autónomo, anónimo y crítico, en un período de cuatro semanas, en la cara opuesta de la moneda: de lo negativo (temor, agobio) a lo positivo (tranquilidad, alegría y amor). Este hecho probado es producto de la causalidad: la metodología de las emociones aquí descrita funciona. ¡Abogamos por implantar esta estrategia emocional en otras asignaturas de la educación superior! En palabras de Francisco Mora<sup>[9]</sup>, “solo se aprende lo que se ama”.

## REFERENCIAS

- [1] Arnold, J. *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Edi numen. Colección Cambridge de didáctica de la lengua (2000).
- [2] Suzuki, W. “La importancia de decir ‘te quiero’”. En BBVA, *Aprendemos Juntos* <https://youtu.be/0HysNVn2Sng> (2019).
- [3] Rodríguez Rodríguez, N., Elías González, C.I. “La gamificación aplicada al aprendizaje de la lengua española. Escape room en el aula de la ULPGC”. En Alonso Hernández, J.B., Canino Rodríguez, J.M., Pérez Suárez, T., Sánchez Rodríguez, D., Travieso González, C.M., Ravelo García, A.G. (eds.), *V Jornadas de Iberoamericanas de Innovación Educativa en el ámbito de las TIC y las TAC*, pp. 179-183 (2018).
- [4] Rodríguez Rodríguez, N. “El éxito de los influencers en su uso del idioma español: idiolectos y emociones en redes sociales”. En *The Conversation* <https://theconversation.com/el-exito-de-los-influencers-en-su-uso-del-idioma-espanol-idiolectos-y-emociones-en-redes-sociales-155765> (2020).
- [5] Martín Pérez, E. *Diccionario de términos clave ELE* [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/diccio\\_ele/diccionario/competenciagramatical.htm](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/competenciagramatical.htm) (2021).
- [6] Ekman, P. “Universals and Cultural Differences in Facial Expressions of Emotions”. In Cole, J. (ed.), *Nebraska Symposium on Motivation*. Lincoln, NB: University of Nebraska Press, pp. 207-282. (1972)  
Ekman, P. “Facial expressions of emotion: New findings, new questions”. En *Psychological Science*, 3 (1): 34-38. (1992)
- [7] MacLean, P.D. *The Triune Brain in Evolution. Role in Paleocerebral Functions*. Nueva York y Londres: Plenum Press (1990).

- [8] Harari, Y.N. *Sapiens. De animales a dioses. Una breve historia de la humanidad*. ROS, J. (traductor). Barcelona: Debate (22ª edición) (2020).
- [9] Mora, F. *Neuroeducación y lectura*. Alianza Editorial (2020).
- [10] Chomsky, N. *Syntactic Structures*. Mouton, The Hague. C (1957).
- [11] Alonso-Fernández, F. “La alexitima y su trascendencia clínica y social”. En *Ment*, vol. 34, nº 6, pp. 481-490 (2011).
- [12] Real Academia Española y ASALE. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa (2010).
- [13] Jordán, P. “Sí, tengo CELULITIS y no pasa NADA”. En *Revista Clara* pp. 43-47 (2019).
- [14] De Luxán Hernández, L., Rodríguez Rodríguez, N. “Cuestionario lingüístico-emocional (alemán)”. En *Google forms* <https://docs.google.com/forms/d/1gliYah3KTSSWtT7c1ttIWZg5m17o6kTfawMOuLPZ5X8/edit> (2021).  
De Luxán Hernández, L., Rodríguez Rodríguez, N. “Cuestionario lingüístico-emocional (español)”. En *Google forms* <https://docs.google.com/forms/d/1viKvCrzxo99trxNYXCRqQQH41TuOL7p0QsUxq0CmmGE/edit>

